

Informando sobre la Unión Europea (UE): negociación periodística y estrategias de contacto con las fuentes

D^a. Myriam Redondo

Profesora ayudante no doctor de Periodismo en Red en la
Universidad Carlos III de Madrid

Sumario

*I. Introducción.- II. Metodología.- III. Resultado del Análisis.-
IV. Conclusiones*

I. INTRODUCCIÓN

Nació como un movimiento político organizado desde las élites, vinculado a la economía y con una escasa intención de participación ciudadana¹. Con esos antecedentes, a la Unión Europea le cuesta, todavía hoy, desprenderse del todo de esa imagen de “Europa de los mercaderes” con que impregnó todas sus acciones en los inicios. Y ello, a pesar de que en las últimas décadas ha ido modificando radicalmente su política de comunicación en un intento de dotarse de arrastre popular. Así, María Antonia Martín Díez recuerda que la originaria Comunidad Económica Europea (CEE) insistía principalmente en la idea fuerza de “conveniencia económica”, esgrimiendo sólo en segundo plano argumentos para su existencia como los de seguridad, integración política y afianzamiento de los valores humanos². Hoy en día, conseguida la integración económica con el euro, la escaleta ha dado la vuelta: se insiste

¹ La precursora de la actual Unión Europea fue la Comunidad Europea (inicialmente Comunidad Económica Europea), fundada en 1957 sobre la base de la CECA –Comunidad Europea del Carbón y del Acero–.

² MARTÍN DÍEZ, María Antonia: *La política de comunicación, información y propaganda en las organizaciones internacionales de Europa occidental (Consejo de Europa, Comunidad Europea, OTAN)*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992, p. 418.

sobre todo en aspectos como la paz, la libertad, la solidaridad y la libertad cultural³.

A pesar de ello, la participación ciudadana en los distintos referendos que se convocan es permanentemente baja, y algunos noes inesperados (como los que dieron la bienvenida en Francia y Holanda a la Constitución en 2005) provocan todavía respingos en Bruselas. Los medios de comunicación, con su tratamiento distante y técnico de la actualidad comunitaria, han sido frecuentemente considerados culpables –al menos parciales– de ese alejamiento popular.

Lo cierto es que algunos de los errores cometidos por los medios y constatados en los conocidos estudios sobre la información comunitaria realizados por Fundesco en los años 90 siguen siendo visibles a día de hoy, especialmente la querencia a introducir todo aquello que procede de Bruselas en el saco de lo económico⁴. A ese tinte salmón de lo comunitario se le suele añadir un tono “nacional” claramente perceptible: en muchos casos lo que se cuenta se cuenta desde la perspectiva del Estado miembro de la UE que le resulta propio al periodista, olvidando que es necesario informar del beneficio de conjunto. A. Cohen y su equipo hablan de “domesticación” de las noticias comunitarias⁵; por su parte, Deirdre Kevin sostiene que, a pesar de que cada vez se le dedica más tiempo

³ Cfr. COMISIÓN EUROPEA: *Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la aplicación de la estrategia de información y comunicación de la Unión Europea*, COM (2004) 196 final, Bruselas, 20 de abril de 2004, pp. 7-8.

⁴ Cfr. DÍAZ NOSTY, Bernardo: “La Unión Europea en los medios. Resultados de la investigación”, en AGUILAR, Miguel Ángel y MARTÍN BERNAL, Obdulio (coords.): *La Unión Europea en los medios de comunicación 1995*, APE y FUNDESCO, Madrid, 1995, pp. 143-144; cfr. DÍAZ NOSTY, Bernardo: “La Unión Europea en los medios. Resultados de la investigación”, en AGUILAR, Miguel Ángel y MARTÍN BERNAL, Obdulio (coords.): *La Unión Europea en los medios de comunicación 1996*, APE y FUNDESCO, Madrid, 1996, pp. 163-164.

⁵ Cfr. COHEN, Akiba; LEVY, Mark; ROEH, Itzhak et al.: *Global newsrooms. Local audiences. A study of the Eurovision news exchange*, John Libbey, Londres, 1996, pp. 74-86.

a la información procedente de Bruselas, la mayoría de las crónicas siguen adoleciendo de una clara perspectiva nacional⁶.

El objetivo de este estudio no ha sido comprobar cómo informan los medios sobre la actualidad comunitaria, sino cómo trabajan con esa materia prima sus piezas básicas: los periodistas destinados en Bruselas. Entendidos como mediadores entre el suceso y la sociedad (internacional en este caso), en las manos de los corresponsales se encuentran los condimentos con los que aderezamos nuestra visión del mundo. Gracias a los corresponsales hacemos nuestro "el extranjero" y gracias a los que trabajan desde Bruselas hacemos nuestra la Unión también.

Pero en muchos casos los corresponsales no son el origen mismo de la información. Las fuentes son los primeros "selectores" de los hechos noticiosos, adelantándose incluso al periodista. Su decisión de comunicar la información que poseen puede resultar determinante: condiciona la publicación de la noticia, el momento en el que se divulga y el modo en que se da a conocer, sobre todo si el periodista confía plenamente en su informante, carece de otras vías para contrastar o no tiene la experiencia suficiente como para buscar alternativas.

Por eso la noticia ha sido descrita frecuentemente como el resultado de la "negociación" que mantienen fuente y periodista, como el fruto de su estrategia de contacto habitual. Estas estrategias se insertan de lleno en las denominadas "rutinas periodísticas", expresión que debe desprenderse, a priori, de todo sesgo negativo. Miguel Túñez las define como "pautas de comportamiento consolidadas en la profesión, asimiladas por costumbre y habitualmente ejecutadas de forma mecánica, que

⁶ Cfr. KEVIN, Deirdre: *Europe in the Media: a comparison of reporting, representation and rhetoric in national media systems in Europe*, Lawrence Erlbaum Associates, Nueva Jersey, 2003. Otros autores, no obstante, contradicen esta visión y advierten que la cobertura doméstica es cada vez menos frecuente. Cfr. PETER, Jochen; SEMETKO, Holly y DE VREESE, Claus: "EU politics on television news: a cross-national comparative study", *European Union Politics*, vol. 4, nº 3, 2003, p. 322.

están presentes en todo el proceso de producción informativa”⁷. Una rutina periodística ha de entenderse, a menos que se demuestre lo contrario, como un proceso beneficioso para el periodista, puesto que le permite ahorrar uno de los bienes más preciados que posee, el tiempo, e introducir un deseable grado de certeza o previsión en el siempre cambiante panorama de la actualidad.

Es en esas rutinas (y especialmente en las relativas a las fuentes) en las que se centra el presente análisis, siguiendo la línea marcada por algunos estudios clásicos que han mostrado aspectos tan relevantes para el proceso comunicativo como el peso excesivo de las fuentes oficiales en las informaciones periodísticas⁸. La elección responde a dos constataciones. En primer lugar, consideramos que en la información internacional nunca se incidirá demasiado en esta cuestión dado que el papel de las fuentes es más trascendente que en otros ámbitos de corte nacional o local, puesto que al ciudadano le quedan pocas opciones de contraste; en segundo lugar, opinamos

⁷ TÚÑEZ, Miguel: *Producir noticias. Cómo se fabrica la realidad periodística*, Tórculo, Santiago de Compostela, 1999, p. 148.

⁸ Pueden citarse, entre otros, los estudios de Jeremy Tunstall, Leon Sigal, Gaye Tuchman, Hebert Gans, Mark Fishman y Herbert Strenz, que con distintas variantes muestran la estrecha relación que mantienen los reporteros con los políticos o los funcionarios del Gobierno. En el caso concreto de los corresponsales en el extranjero, conviene mencionar las obras de John Crothers Pollock, David Paletz, Robert Entman y W. P. Davison, en las que queda patente que cuando la información es internacional la supremacía no sólo corresponde a las fuentes oficiales vinculadas al poder político ejecutivo, sino también a las fuentes privilegiadas en general, dentro de las que pueden encontrarse, por ejemplo, las procedentes de potentes multinacionales. Cfr. TUNSTALL, Jeremy: *Journalists at work*, Constable, Londres, 1971; cfr. SIGAL, Leon: *Reporters and officials. The organization and politics of newsgathering*, Lexington, 1973. Massachussets, 1973; cfr. TUCHMAN, Gaye: *La producción de la noticia*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978; cfr. GANS, Herbert J.: *Deciding what's news. A study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*, Pantheon Books, New York, 1979, cfr. FISHMAN, Mark: *La fabricación de la noticia*, Ediciones Tres Tiempos, Buenos Aires, 1983; cfr. STRENZ, Herbert: *Periodistas y fuentes informativas*, Marymar, Buenos Aires, 1983; cfr. PALETZ, David y ENTMAN, Robert: *Media Power. Politics*, Collier Macmillan Publishers, Londres, 1981, pp. 213-233; cfr. DAVISON, W. Phillips: “Diplomatic reporting: rules of the game”, *Journal of Communication*, vol. 25, n° 4, otoño 1975, pp. 138-146.

que esa "lejanía" entre políticos y ciudadanos en la UE que ya se ha mencionado puede verse agudizada por el hecho de que la opinión de los segundos nunca aparece reflejada en las noticias comunitarias. Los ciudadanos son rutinariamente desestimados como fuentes, o al menos esa es nuestra hipótesis de partida.

II. METODOLOGÍA

Los resultados presentados aquí son un extracto de los expuestos en la tesis doctoral *Internet como fuente de información en el Periodismo Internacional*, de la que se han aislado y reinterpretado los datos relativos a la Unión Europea⁹. En dicha tesis se optó por una metodología cuantitativa/cualitativa y en concreto por la realización de un análisis de contenido derivado de ambas tradiciones y basado en el informe que la UNESCO realizó sobre los flujos de la información internacional a mediados de los años 80 del pasado siglo¹⁰.

⁹ REDONDO, Myriam: *Internet como fuente de información en el periodismo internacional*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2005.

¹⁰ Cfr. SREBERNY-MOHAMMADY, Anabelle; NORDENSTRENG, Kaarle; STEVENSON, Robert et al. (eds.): *Foreign news in the media. International reporting in 29 countries*, UNESCO, París, 1985. Tras la publicación del Informe McBride, que revelaba la injusta hegemonía norteamericana y occidental en las rutas y contenidos de la información mundial, la UNESCO decidió realizar un segundo estudio que permitiera corroborar sus apreciaciones, esgrimidas por los países en vías de desarrollo como prueba inapelable de la necesidad de constituir un "Nuevo Orden Mundial de la Información" o NOMIC. El equipo al que la UNESCO encargó la realización del análisis parcial en Estados Unidos, encabezado por Robert L. Stevenson y Donald L. Shaw, decidió publicar de manera independiente y en primicia sus resultados, detallando las variables y categorías que se habían empleado para conseguirlos. El atrevimiento molestó a sus compañeros de investigación que, no obstante, en su informe final de conjunto respaldaron, con excepciones menores, las apreciaciones iniciales de sus colegas estadounidenses. Un complejo análisis realizado en 29 países diferentes fue posible y coherente gracias a la cuidada profundidad con que se abordaron sus detalles metodológicos, de los que se da buena cuenta en la obra estadounidense: STEVENSON, Robert L. y SHAW, Donald L. (eds.): *Las noticias internacionales y el nuevo orden de la información mundial*, Mitre, Barcelona, 1985.

Sobre este trabajo original fue pertinente realizar algunos cambios y actualizaciones. Por ejemplo, la UNESCO se detuvo poco en un campo tan esencial para el presente estudio como el de las fuentes de origen de la información, algo que lamentaron a posteriori sus propios expertos¹¹. La limitación en esta materia se solventó acudiendo a la tesis doctoral de José M. Rivas Troitiño, *Desinformación y terrorismo: Análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*. Las hábiles variables y categorías descritas en este trabajo para las fuentes, a pesar de versar sobre un tema muy diferente (el terrorismo etarra), resultaron de enorme utilidad para explorar la situación belga¹².

Siguiendo el planteamiento de la UNESCO de analizar un trimestre basándose en la observación de dos semanas del mismo (una extraída al azar y la otra compuesta), el año que transcurre entre el 1 de julio de 2003 y el 31 de junio de 2004 (cuatro trimestres) fue resumido en 56 días. En cada una de esas jornadas fueron analizados los ejemplares publicados por *El Mundo* y *El País*. Es preciso señalar que, siempre en busca de piezas que reflejaran las rutinas de los corresponsales, se acudió a un criterio combinado de firma y origen de la información. Así, fueron consideradas como unidades de registro válidas las piezas firmadas por los corresponsales de estos rotativos destinados en Bélgica aún cuando hubieran sido escritas durante su estancia temporal en otro país, así como aquellas piezas que, presentando cualquier otra firma –agencias, el propio medio o un enviado especial– hubieran sido realizadas en Bruselas, Luxemburgo y Estrasburgo. Este método deja de lado algo tan importante como la línea editorial de los periódicos analizados, pero la elección fue consciente: revela mejor y de manera aislada la intencionalidad y modos de trabajo específicos de los periodistas destinados en el extranjero.

¹¹ Cfr. SREBERNY-MOHAMMADY, Anabelle; NORDENSTRENG, Kaarle; STEVENSON, Robert et al. (eds.): op. cit., p. 53.

¹² RIVAS TROITIÑO, José Manuel: *Desinformación y terrorismo: Análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992.

Con el objetivo de detectar únicamente sus labores relativas a la Unión Europea, se excluyeron también aquellas crónicas que versaran sobre los otros dos ámbitos posibles de actuación en Bruselas (la OTAN y cualquier suceso de corte nacional o local belga). Esta criba llevó a eliminar 32 de las piezas informativas encontradas, quedando conformada finalmente la muestra por 262¹³.

III. RESULTADOS DEL ANÁLISIS

1. Forma y regularidad

Lo primero que llama la atención sobre la información analizada es precisamente la forma en que la UE fagocita toda la información que le llega a la población española desde Bélgica, desdibujando la existencia de ésta como país y eclipsando totalmente la existencia misma de la OTAN, cuyo cuartel general se encuentra en Bruselas. Un 89,41% de los envíos que realizan los corresponsales destinados en Bélgica se refieren a políticas o asuntos de la Unión Europea. Sólo el 6,14% versan sobre asuntos belgas, y un nimio 4,43% se dedica a la OTAN.

El tratamiento de la información relativa a la UE revela una atención relativamente baja de la Prensa hacia este ámbito. Se publica una media de 4,66 noticias al día, es decir, se trata de un material informativo frecuente. Sin embargo, casi la mitad de las unidades encontradas son de una extensión media (48,85% de las piezas), el 32,2% de extensión baja y un nimio 18,7% de extensión máxima¹⁴. Además, más de la mitad de las unidades (55,7%) carecen de elemento gráfico que enriquezca el texto —entendido como fotografía, infografía o tabla de datos— y, lo que resulta del

¹³ Para un mayor detalle sobre la metodología, consultar REDONDO, Myriam: op. cit., pp. 24-35.

¹⁴ Se consideró que una noticia era de extensión mínima cuando contenía entre 1 y 2000 caracteres; media cuando mostraba entre 2001 y 4000, y alta cuando mostraba más de 4000.

todo revelador, un 58,8% de las noticias no son destacadas no ya en portada, sino ni siquiera dentro de su sección¹⁵.

Todas las características formales de las unidades de registro –extensión, presencia de elemento gráfico, presencia en portada o prioridad en sección– fueron aglutinadas en una variable que se denominó Importancia, y muestra que las noticias procedentes de la UE se constituyen mayoritariamente en piezas de importancia extremadamente baja o muy baja, como muestra la TABLA 1¹⁶. Estos datos contradicen los obtenidos por Claes de Vrees, Holly Semetko y Jochen Peter, que atribuyen a las noticias comunitarias una “importancia invisible”. Para estos autores, todavía se le sigue dedicando poco espacio informativo a la Unión, pero cuando una crónica procedente de Bruselas se introduce en la escaleta, suele aparecer destacada por encima de otras de actualidad política¹⁷.

Como se observa, tan sólo el 4,58% de las unidades de registro aparecen en la categoría de importancia “muy alta”, lo que significa que fueron destacadas con título y entradilla en portada, se acompañaron de elemento gráfico y dispusieron de una extensión máxima. El péndulo de la frecuencia se inclina por las categorías de importancia extremadamente baja a baja, con un 61,05% de todas las apariciones. Puede hablarse, por lo tanto, de información constante más que preferencial, lo que indica un seguimiento rutinario, en escasas ocasiones alterado, de la actualidad.

¹⁵ El presente estudio no hace distinción real entre los géneros periodísticos de noticia, reportaje o crónica. Cuando se emplean estos términos –así como el de “artículo”– la única intención es evitar la cacofonía.

¹⁶ En ésta y las siguientes tablas, el porcentaje total puede no sumar 100 debido al redondeo.

¹⁷ Cfr. PETER, Jochen; SEMETKO, Holly y DE VREESE, Claes: op. cit., pp. 319-321.

Categoría	%
Extremadamente baja	29.38
Muy baja	22.51
Baja	9.16
Normal	19.08
Alta	11.45
Muy alta	3.81
Extremadamente alta	4.58

* 100%= 262

Los periodistas que firman la información de la UE son, en un 85,5% de los casos, corresponsales fijos en la zona, recurriéndose a agencias únicamente en el 2,29% de las ocasiones y en un 1,53% a enviados especiales, lo que mantiene esa impresión de vigilancia constante sobre la actualidad comunitaria¹⁸. Trabajan desde Bruselas casi siempre (91,96% de las ocasiones), sólo informan desde Estrasburgo en el 2,29% de las situaciones y desde otros destinos atípicos o indeterminados en el 5,73%. Esta última posibilidad responde, sobre todo, a las noticias que son realizadas desde urbes pertenecientes al país que ostenta en cada semestre la Presidencia comunitaria, y que suele arrastrar a los ministros de la UE a su propio territorio a la hora de reunirse. Al margen de esta excepción, el sedentarismo es la nota dominante.

2. Temas

Es revelador analizar de qué se habla cuando resuena el nombre de Bruselas. Una primera pista la ofrece la distribución de las piezas analizadas por sección: hasta un 45% aparecen en Economía y un mucho más inferior 28,2% lo hacen en Internacional. A partir de aquí, el reparto por secciones es muy inferior: 8,02% en Nacional,

¹⁸ El porcentaje restante corresponde a los artículos firmados por el medio (9,54%) o por otro medio (1,15%) de modo genérico.

5,73% en Sociedad, 3,82% en Ciencia, 1,15% en Cultura, 1,15% en Comunicación y un 0,76% en Deportes. El escaso porcentaje restante se pierde entre los distintos suplementos que ofrecen *El Mundo* y *El País*, predominando, con un 3,05%, de nuevo el suplemento económico (*Negocios* en el caso del rotativo del Grupo Prisa y *Nueva Economía* en el caso de *El Mundo*).

La escasa variedad de noticias introducidas en espacios alejados de lo económico -como los suplementos de Salud o Educación o las hojas de Domingo- así como la ausencia casi total de noticias comunitarias en el cuadernillo local (sólo una pieza en todo el periodo analizado) podrían indicar un alejamiento negativo de los corresponsales con respecto a algunas cuestiones que afectan sentimentalmente a la población europea.

La impresión se corrobora cuando se acude a los llamados "hilos temáticos" o sucesos que, convertidos en madejas argumentales, ocuparon más de un día la atención de los periodistas y, por ende, de sus lectores (TABLA 2). De los 82 encontrados (tan dispares como lo que media entre la entonces incipiente gripe aviar, la fiscalidad del ahorro o el ingreso de Turquía en la Unión Europea), los diez primeros y únicos hilos que superan el 2% de la atención total tienen un tinte claramente financiero. Y conviene resaltar la importancia de este hecho en un momento en el que la Unión Europea afrontaba dos retos muy necesitados de soporte cívico y político: la ampliación al Este y la consecución de un acuerdo para la creación de una Constitución Europea.

En esas circunstancias, las piezas más solicitadas a los periodistas españoles destacados en Bruselas fueron las que hacían referencia al Pacto de Estabilidad, o más concretamente, al incumplimiento del mismo.

Este pacto, firmado por todos los estados miembros de la UE en 1996, se acordó con el objetivo de lograr el saneamiento y la firmeza de la economía comunitaria, evitando en particular un déficit presupuestario excesivo en la zona euro. Sin embargo, entre 2003 y 2004, Francia y Alemania anunciaron que incumplirían

algunas de sus prerrogativas. Otros Estados miembros (como Italia) les siguieron, convencidos de que si los grandes de la Unión no marcaban el paso nada podía sucederles a ellos. Esta actitud llevó al Pacto a una auténtica crisis que, pese a los aspavientos iniciales realizados por algunos comisarios, provocó finalmente la suavización de sus obligaciones, o lo que eufemísticamente se denominó “flexibilización del Pacto”, en marzo de 2005. La situación que se produjo en el periodo analizado, y que los medios reflejaron, fue la de un vergonzoso rifirrafe entre la Comisión Europea, guardiana de los tratados comunitarios, y los estados incumplidores, que ganaron la batalla consiguiendo evitar cualquier tipo de multa y una modificación de la normativa para que se adaptara a sus circunstancias. *El País* y *El Mundo* dedicaron, en su conjunto, 27 noticias al asunto.

TABLA 2. HILOS TEMÁTICOS	
Categoría	%
Pacto de Estabilidad	10.30
Constitución	7.25
Marcha económica	6.87
Política antiterrorista	4.96
ITER	3.05
Ampliación	2.29
Fondos Estructurales y de C.	2.29
Negociaciones pesqueras	2.29
Pensiones	2.29
Nombramiento Rato FMI	2.29
* 100%= 262	

Bajo “Marcha económica” se aglutinan todas aquellas noticias centradas en la evolución de los principales indicadores económicos de la Unión (el PIB, el desempleo, el clima empresarial...) y que de manera regular Eurostat convierte en noticia al divulgar alguna de sus estadísticas o encuestas. Otras de las categorías presentes en la

TABLA 2 (negociaciones pesqueras, pensiones y el nombramiento de Rato al frente del Fondo Monetario Internacional o FMI) también tienen innegables tintes monetarios.

Incluso las dos categorías que parecen más políticas (Constitución Europea y Ampliación) no fueron contadas como se hubiera debido. La primera le fue narrada al lector español como una lucha descarnada por el poder —especialmente económico o presupuestario— en lo que iba a ser el nuevo sistema de toma de decisiones dentro de la Unión; la segunda les fue contada de manera sucinta. Centrándose en la pelea por el reparto de votos en el nuevo Consejo, únicamente 2 de las 19 noticias que se dedicaron a la Carta Magna Europea lo hicieron para informar de sus aspectos más cercanos a la ciudadanía o para explicar sus contenidos. Es irónico que una de esas piezas hablara, precisamente, de una encuesta sobre el alejamiento que la población europea sentía con respecto al texto constitucional¹⁹.

En cuanto a la ampliación al Este, sólo se le dedicaron 6 noticias, y fueron más de “color” que de explicación de fondo (es el caso de las referidas al descubrimiento de los nombres de los nuevos comisarios procedentes del Este o a la vida en un pueblo polaco de frontera)²⁰. Asuntos más cercanos a ciertas regiones o sectores de ocupación —como las negociaciones pesqueras, los Fondos Estructurales y el de Cohesión y la reforma del sistema de pensiones— también desvelan un claro acercamiento desde el concepto de “lucha” o competencia por los recursos financieros disponibles. Así ocurre de nuevo en las ocho noticias que se le dedicaron a una guerra similar, la que provocó la construcción del reactor nuclear ITER en Europa: durante meses, España y Francia pugnaron por alojarlo en su territorio, algo que finalmente ha conseguido el Gobierno galo.

¹⁹ RITUERTO, Ricardo María de: “La mitad de los europeos no piensa leer la Constitución”, *El País*, 11-11-2003, p. 6.

²⁰ GONZÁLEZ, Juan Carlos: “La Comisión Europea fija las competencias de los 10 comisarios en prácticas”, *El Mundo*, 19-02-2004, p. 23; RITUERTO, Ricardo María de: “Bruselas teme a la corrupción”, *El País*, 5-04-2004, p. 6.

La elevada posición de las noticias dedicadas a la política antiterrorista de la UE podría llevar a concluir que la seguridad es atendida por los medios con la relevancia que merece. Sin embargo, a este ámbito se le dedica una atención muy escasa hasta que los atentados terroristas del 11-M en Madrid llevan a los estados miembros a un mal despertar. Así, en el primer semestre analizado (el que presidió Italia y se extendió del 1 de julio de 2003 al 31 de diciembre de 2003) se le dedicaron a esta categoría tan sólo un 1,52% de las noticias. En el segundo semestre (presidencia irlandesa, del 1 de enero al 31 de junio de 2004) un 8,33%.

TABLA 3. CATEGORÍAS TEMÁTICAS

Categoría	Nº
Materias económicas	136
Actividad política y diplomática interior	41
Actividad política y diplomática exterior	18
Sociedad	17
Terrorismo	14
Ciencia, técnica, medicina	10
Política dentro de los estados	8
Ejército y defensa	7
Ecología	6
Interés humano	2
Cultura, artes	2
Crimen, policía, judicial, legal y penal	1

*Total: 262

Aplicando a nuestro estudio las categorías temáticas ideadas en el estudio de la UNESCO, y en números absolutos de noticias, se aprecia aún más gráficamente todo lo dicho hasta aquí: la economía manda, a través de artículos en los que se describen notarialmente nuevas medidas o acuerdos económicos o se interpretan con una tendencia más opinativa los vaivenes de las negociaciones previas a la llegada de esos acuerdos.

Son muy escasas las piezas verdaderamente originales o de investigación económica. Como muestra, en el año analizado Eurostat atravesó momentos difíciles tras el descubrimiento de operaciones dudosas de contabilidad en su seno y las consecuentes críticas de corrupción. El escándalo llegó a afectar al entonces comisario de Economía, el español Pedro Solbes. Sin embargo, los medios españoles se hicieron eco de este hilo temático sólo después de que apareciera en medios extranjeros y aportaron escasas novedades con respecto al caso.

3. Interpretaciones

Pero para nuestros propósitos lo más interesante no es comprobar qué se narró, sino cómo se narró, algo que puede revelar más datos sobre la vida diaria de los corresponsales y sobre su relación con las fuentes, que previsiblemente tenderán a situarse en círculos económicos. Para ello se recurrió a un análisis de las llamadas “claves temáticas”.

La clave temática principal refleja la interpretación prioritaria que el periodista realiza del suceso que se le cuenta al lector. Hay un amplio abanico de categorías posibles, todas ellas incluidas en tres grandes opciones-paraguas: claves positivas, negativas o neutra. Cada categoría se corresponde con su antagónica, de modo que podía hablarse de “beneficios / optimismo” (es decir, de que algo había producido ganancias o las podría producir) y también de “perjuicios / pesimismo” (esto es, de que algo conllevaba efectos negativos para los españoles o los podría conllevar).

La clave temática secundaria describe una posible interpretación accesoria de la noticia, contemplándose dentro de ella las mismas categorías antagónicas que en el caso anterior²¹. La categoría neutra corresponde a aquellas noticias para las que no puede detectarse interpretación personal del periodista o sesgo alguno.

²¹ Cfr. REDONDO, Myriam: op. cit., pp. 284-286.

El análisis de estas claves temáticas primarias y secundarias (tablas 4 y 5, respectivamente) es muy revelador. Dejando a un lado el hecho de que la mayoría de las veces existe una clave principal y no una segunda vía interpretativa (a ello responde el elevado porcentaje de la categoría "Ausente" en la TABLA 5), invariablemente ocupa los primeros puestos la misma clave: la referida a momentos de enfrentamiento, descoordinación y división interna. Le siguen otras dos también de signo negativo: "incumplimiento" como opción primaria y "oscurantismo" como opción secundaria.

A partir de ese momento claves positivas y negativas parecen alternarse. Sin embargo, la imagen global es pesimista: un 54,58% de las claves temáticas principales son negativas; sólo un 34,73% positivas. Un 50,74% de las claves temáticas secundarias son negativas; un 21% positivas. Los porcentajes restantes corresponden a las categorías "neutra" y "ausente", respectivamente.

Lo que más arrastra hacia la interpretación negativa es esa percepción que transmiten los periodistas de que lo que ocurre tiene que ver con el enfrentamiento entre estados, con el incumplimiento de normas pactadas y con numerosas críticas o reclamaciones. La primera clave se relaciona con el frecuente número de casos en que los ministros de los estados miembros se enfrentan en los consejos del ramo (por el establecimiento del ITER bajo una u otra frontera, por el reparto de votos en el nuevo Consejo, etc.). La segunda está relacionada con el Pacto de Estabilidad ya comentado pero también con las numerosas veces en que la Comisión Europea se ve obligada a dar un toque de atención a empresas o gobiernos por el incumplimiento de alguna de sus normas menos conocidas (directivas ecológicas o de la competencia son las más frecuentes). En cuanto a la categoría "críticas o reclamaciones", hace referencia a aquellas circunstancias en que son los Estados —o para expresarlo con mayor corrección, sus gobiernos— los que opinan con tono conminatorio sobre lo que se hace en Bruselas o sobre sus compañeros de viaje en la política de la Unión. La dominancia de estas tres claves sugiere que los corresponsales trabajan atentos a lo que parece vender más en su redacción central: polémicas y

TABLA 4. CLAVES TEMÁTICAS PRIMARIAS	
Categoría	%
-Enfrentamiento, división interna	12.59
-Incumplimiento	12.21
+Logro, eficacia, acierto	9.92
+Colaboración, unidad interna	9.92
-Crítica, reclamación	8.01
+Beneficio, optimismo	7.63
+Elogio, respaldo	7.25
-Perjuicio, pesimismo	5.34
-Retroceso, ineficacia, error	4.19
+Generosidad, humanidad	3.43
-Confusión, complicación	3.05
Neutra	2.67
-Peligro, debilidad	2.29
-Enfrentamiento, división externa	2.29
-Languidez, dubitación	1.9
+Colaboración, unidad externa	1.52
-Cicatería, deshumanización	1.52
-Oscurantismo	1.14
+Seguridad, fortaleza	1.14
+Entusiasmo, firmeza	0.76
+Cumplimiento	0.76
+Apertura	0.38

TABLA 5. CLAVES TEMÁTICAS SECUNDARIAS	
Categoría	%
Ausente	27.8
-Enfrentamiento, división interna	15.64
-Oscurantismo	7.63
+Generosidad, humanidad	6.1
-Incumplimiento	5.7
-Crítica, reclamación	5.7
-Perjuicio, pesimismo	4.19
+Colaboración, unidad interna	3.81
+Beneficio, optimismo	3.43
-Enfrentamiento, división externa	3.43
+Seguridad, fortaleza	2.29
-Confusión, complicación	2.29
-Retroceso, ineficacia, error	2.29
+Logro, eficacia, acierto	1.52
+Elogio/respaldo	1.52
-Cicatería, deshumanización	1.52
-Languidez, dubitación	1.14
-Peligro, debilidad	1.14
+Apertura	0.76
+Entusiasmo, firmeza	0.76
Neutro	0.38
+Cumplimiento	0.38
+Colaboración, unidad externa	0.38

* 100%= 262

disputas puntuales caracterizadas por un acercamiento clásico de presentación, nudo y desenlace (podríamos añadir un cuarto: olvido del motivo de fondo que la motivó).

Decimos puntuales porque entre las opciones primarias hay tres categorías positivas que superan a sus antagónicas (negativas). Se trata de “logro, eficacia o acierto”; “beneficio u optimismo”; y “generosidad o humanidad”, que se encuentran por encima de “retroceso, ineficacia o error”; “perjuicio o pesimismo” y “cicatería o deshumanización”, respectivamente. Los corresponsales, a pesar de sus numerosas dudas sobre la Unión Europea, la siguen presentando a los ciudadanos como una entidad que a la larga conlleva más beneficios que perjuicios y más éxitos que fracasos. Además, sugieren que es un conjunto de países que se muestra solidario y valiente sobre todo en caso de dificultades externas (catástrofes en Estados no miembros, por ejemplo). En presencia de un problema común (como el terrorismo), la Unión aparece unida, aunque esto no ocurra siempre (como reflejaron las guerras de Bosnia e Irak).

Trasladando a los medios escritos las conclusiones obtenidas por De Vreese en su análisis sobre la televisión, puede decirse que los periódicos estudiados pueden llegar a generar cierto cinismo político sobre los asuntos de la UE: sus políticas serán vistas con recelo, pero a la vez apoyadas²². Sin embargo, la sensación final es la de complejidad, y no la de debate contrastado de fondo sobre los problemas que afectan a la Unión. Como expresan Paletz y Entzman, se ofrece una “ilusión de discusión pública”, pero los aspectos más importantes en realidad no se cuestionan²³.

²² Cfr. DE VREESE, Claus.: *Framing Europe: television news and European integration*, Aksant, Amsterdam, 2003.

²³ Cfr. PALETZ, David y ENTZMAN, Robert: *Media. Power. Politics*, Collier Macmillan Publishers, Londres, 1981, p. 233.

4. Protagonistas

¿De qué personajes hablan los periodistas españoles destinados en Bélgica? ¿Qué figuras llaman poderosamente su atención?

Quienes protagonizan las noticias (491 actores principales encontrados en total) suelen ser entidades comunitarias o personas que trabajan para las entidades comunitarias, tal y como reveló la variable denominada "Esfera" (TABLA 6). Juntos, los organismos de la UE (Comisión o Unión Europea en su conjunto, Consejo, Parlamento y otras instituciones de la UE) aportan el 45,36% de todos los protagonismos, frente al 36,03% de Gobiernos y otras instituciones nacionales.

TABLA 6. ESFERA DE LOS PROTAGONISTAS	
Categoría	%
Gobierno, institución nac.	36.03
Comisión, UE	25.2
Consejo	8.14
Parlamento europeo	5.49
Empresa, org. patronal	4.88
Otras instituciones int.	4.88
Partidos políticos	4.47
Otras instituciones UE	3.86
Protagonistas alternativos	2.85
Presidencia	2.64
Otros	1.41
*100%= 491	

Sobre las instituciones comunitarias cabe resaltar dos aspectos. El primero es el peso notable de la Comisión Europea (23,2%, o 25,2% si se le añaden las ocasiones en que la protagonista es, sin mayor precisión, la UE). No obstante, esta institución no consigue arrebatarse el papel principal a los gobiernos o países (34,2%, porcentaje respaldado por el 1,83 de otras instituciones nacionales

protagonistas). Este aspecto muestra un claro "estatocentrismo" o fijación con la figura de los estados por parte de los corresponsales, que insisten en situar a sus gobiernos en el centro de las informaciones a pesar de que muchos actores de tipo transnacional sean quienes verdaderamente protagonicen hoy en día la información²⁴.

En segundo lugar, destaca el escaso peso que, entre las instituciones comunitarias, presenta el Parlamento Europeo, la entidad que puede resultarle más cercana al ciudadano. La Eurocámara sólo fue protagonista en un 5,49% de los casos. Los corresponsales apenas miran a esta institución.

Hay otra lectura posible de la variable "Esfera". La mayoría de quienes actúan principalmente en las noticias son personas situadas en ámbitos cercanos al poder. La categoría de "Protagonistas alternativos", formada por simples ciudadanos o personas anónimas pero dedicadas a tareas respetables —tales como expertos, científicos o las fundaciones para las que trabajan— sólo es situada en el centro de los focos en el 2,85% de los casos. Los protagonistas, así pues, u ostentan cargos políticos ejecutivos o son grandes empresarios, representantes de la patronal, delegados de instituciones internacionales o miembros de algún partido político (los del gobierno son protagonistas en el 1,83% de los casos; los de la oposición, en el 2,64%).

La variable "Regla" (TABLA 7) permite concretar algo más cómo son esos protagonistas a los que persiguen los corresponsales, y también resulta reveladora. Con su análisis se observa que en un abusivo 67,6% de los casos los protagonistas de la información comunitaria son instituciones sin rostro humano claro que responda sobre la actividad que se realiza. Así, se repiten hasta la saturación, en los titulares y en el interior de los artículos, expresiones como las de que "la Comisión Europea ha emprendido", que "el Parlamento Europeo ha aprobado" o que "el Consejo duda sobre la imposición

²⁴ Cfr. PEREDO, José María: "Periodismo internacional", en DE RAMÓN, Miguel (ed.): *10 lecciones de periodismo especializado*, Fragua, Madrid, 2003, pp. 40-41.

de sanciones a Irán". Se trata de fórmulas habituales que responden a la necesidad de simplificación y de reducción de espacio, pero que tan frecuentemente repetidas pueden llevar al lector a considerar que Bruselas es una ciudad llena de edificios vacíos que se comportan solos. Si en el ámbito nacional los periodistas acostumbran al lector a bautizar distintas leyes con nombres propios ("Plan Ibarretxe" es un ejemplo claro), en Bruselas parece ocurrir lo contrario: nadie está detrás de los planes que se lanzan.

TABLA 7. REGLA O CARGO DE LOS PROTAGONISTAS	
Categoría	%
Institución	67.6
Comisario	8.35
Ministro, secretario de E.	7.94
Pte. de Gobierno, jefe de E.	7.73
Otro alto cargo	3.25
Europarlamentario	1.83
Otros	1
Pte. Comisión	0.81
Míster PESC	0.81
Técnico, diplomático	0.61
Ciudadano	0
Experto, científico	0

*100%= 491

Dentro del 32,4% restante de protagonistas verdaderamente individuales, destacan los segundos espadas de las instituciones comunitarias y nacionales (comisarios y ministros). Pero, mientras conoce habitualmente el nombre de su presidente del Gobierno, sería normal que el lector español desconociera el de cargos como los de presidente de la Comisión, Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común (Míster PESC) o presidente del Parlamento Europeo: su aparición en los medios es mínima.

Siempre, en cualquier caso, se advierte una clara preferencia por los altos cargos. Ni una sola vez aparece la categoría "Ciudadano" en la variable Regla; tampoco lo hace la de expertos, científicos o intelectuales. Nunca los corresponsales convierten en protagonista a gente de la calle, a verdaderos miembros de la Unión.

El análisis de la nacionalidad de los protagonistas (cuando es desvelada) revela algunos clichés propios de los medios españoles. Es cierto que en un elevado 38,7% el protagonista es alguna institución internacional para la que no puede hablarse de nacionalidad concreta. No obstante, cuando se puede elegir, los corresponsales se decantan claramente por los protagonistas de origen español (22% de los casos) seguidos preferiblemente de una institución o personaje francés o un alemán (7,74% y 4,89% de los protagonistas hablan estos idiomas). Sin embargo, sólo hay un 2,65% de protagonistas británicos y un 2,04% de actores principales italianos, mientras el resto de naciones de la UE (excluidas las cuatro grandes y España) captan únicamente un 2,85% de toda la atención. Preferencias ya tradicionales, por lo tanto, siguen reflejándose: ni Italia (a pesar de ser Presidencia de la UE durante el periodo analizado) ni Reino Unido son referencia para los corresponsales españoles, mientras que a Francia y Alemania se les mira de forma continua: el Eje París-Berlín sigue conformando buena parte del imaginario informativo comunitario.

Por otra parte, resulta significativo que Estados Unidos sea protagonista en el 3,05% de los casos, mientras el resto de naciones del mundo sin contar a las comunitarias sólo son atendidas de manera prioritaria en el 2,85% de las ocasiones. Un solo país, el gigante norteamericano, supera a todos los de América, Asia y África juntos²⁵.

Es interesante comprobar cómo son valorados esos protagonistas, especialmente los más frecuentemente utilizados (TABLA 8). La Comisión Europea y la UE en su conjunto obtienen una media

²⁵ El porcentaje perdido en este listado (5,70) corresponde a las ocasiones en las que no se revela la nacionalidad del protagonista.

positiva de 0,35 puntos. Los gobiernos y las instituciones nacionales, sin embargo, obtienen una puntuación ligeramente negativa, de -0,06. Así pues, no puede decirse que los periodistas critiquen a la Unión Europea adoptando una actitud firme de defensa de los intereses nacionales. Lo que se produce, por el contrario, es una crítica de sus ejecutivos (en próximos párrafos comprobaremos en qué condiciones) pero sobre todo de los otros ejecutivos europeos: la Unión Europea es, sin más, un conjunto de países que se enfrentan entre sí.

Esta opinión se asienta comprobando que el resto de instituciones de la Unión también son bien valoradas. Ocurre especialmente con el Parlamento Europeo, el actor más reconocido de todos (media de 0,52). Aunque como se ha visto es considerado protagonista en escasas ocasiones (en comparación con el Consejo y sobre todo con la Comisión), lo cierto es que no recibe ni una sola valoración negativa.

En cuanto a los partidos políticos, se equilibra el número de ocasiones en que se habla bien de ellos y el número de veces en los que se les convierte en protagonistas para mal. Pero es necesario profundizar en este punto para entenderlo. No es que ambos rotativos realicen un acercamiento paralelo a ambas líneas políticas -Partido Popular (PP) y Partido Socialista Obrero Español (PSOE) o, con una visión más amplia, centro-derecha y centro-izquierda-, sino que la cabecera de Pedro J. Ramírez se acerca más al primero y la del Grupo PRISA, al segundo, "compensándose" ambos abordajes.

El alineamiento de *El País* con la línea política defendida por el PSOE es ligeramente superior que el mostrado por *El Mundo* hacia el partido con el que tradicionalmente se le asocia, el PP. La primera de las cabeceras presentó al PP (o a algún partido europeo de carácter homólogo) como protagonista en 21 ocasiones: 9 negativas, 5 positivas y 7 neutras (con una media de valoración, por lo tanto, de -0,19). Mientras tanto, el PSOE aparecía 9 veces como protagonista positivo, 0 como protagonista negativo y 3 como figura neutra (media de 0,82). Por su parte, *El Mundo* sí fue

capaz de otorgar al PP al menos 1 valoración negativa (frente a 9 positivas y 11 neutras, con una media de valoración de 0,73). También consideró positivamente al PSOE: 6 valoraciones fueron de este tipo, 3 se hicieron con carácter negativo y 5 fueron neutras (media de 0,21). Esta es la línea que se sigue también a la hora de convertir en protagonistas a los gobiernos: cuando es el PP quien gobierna, *El País* es más duro; cuando lo hace el PSOE, *El Mundo* toma la delantera en cuestión de críticas.